

## MERCADOS

Sigue la cotización de todos los valores del Ibex 35

*Editorial*

# La crisis pasa factura en España, pero no en la UE

¿Te interesa? [Sí](#)Compartir:       

08/06/2009

El resultado global de las elecciones al Parlamento

Europeo ha vuelto a dibujar una UE de centroderecha, con apoyos nítidos a Angela Merkel en Alemania y a Nicolas Sarkozy en Francia, y lejos de la opinión de quienes creían que la crisis pasaría factura a los numerosos Gobiernos conservadores y daría más votos a un giro hacia la izquierda.

En España, donde las europeas se han planteado en términos nacionales y casi plebiscitarios, ha ocurrido lo contrario. La crisis ha pasado factura al Gobierno, con un serio correctivo al PSOE, sustentado también en una capacidad de movilización del PP muy superior. La pérdida de más de 700.000 votos frente a las anteriores europeas obliga a recapacitar a José Luis Rodríguez Zapatero sobre sus políticas frente a la crisis, especialmente en el campo socioeconómico. Mariano Rajoy, una vez pasada la euforia inicial, tendrá que plantearse si ha sabido sacar suficiente ventaja a un Gobierno que afronta las horas más duras de una de las crisis más agudas de la economía mundial, con cifras de paro inéditas en la historia reciente.

En el conjunto de Europa, los resultados conocidos inciden menos de lo previsto en la fragmentación de la Eurocámara con grupos exóticos y extremistas, y se refuerza el importante dominio de los principales partidos (Popular, Socialista y Liberales). El nuevo Parlamento, de todos modos, estará sometido con seguridad a mayores tensiones políticas, lo que puede complicar tanto el futuro de las iniciativas legislativas de la Comisión Europea como la propia estabilidad y progreso de la integración comunitaria. El mayor riesgo del próximo lustro es la Unión Europea del 'ni': ni ampliación, ni profundización, ni consolidación.

Pero Europa no se puede permitir esa parálisis. El nuevo Parlamento tiene por delante una apretada lista de tareas para reformar la supervisión y regulación de los mercados financieros; reorganizar el mercado laboral -con normas pendientes sobre horarios, permiso de maternidad o desplazamiento de trabajadores de un país a otro-, y afianzar la apuesta comunitaria por políticas comunes en campos tan trascendentales como la energía, el medio ambiente, la inmigración o la defensa común.

También será crucial este lustro para la Unión Monetaria. La previsible incorporación de nuevos países al euro no debería producirse sin reformar, previamente, la estructura política de la eurozona,